



Confederazione Mondiale Exallieve ed Exallievi delle Figlie di Maria Ausiliatrice
Via Gregorio VII, 133 int.4/sc.B 00165 Roma
Tel.06/63.56.92 Fax 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 www.exalliefma.org

Roma, 5-12-2020

Queridas/os Exalumnas y Exalumnos:

Un cordial saludo para todas/os y cada/o una/o de ustedes y sus familias, en nombre de Sor María Luisa Miranda y de las hermanas del Ámbito de la Familia Salesiana.

La memoria litúrgica del beato Felipe Rinaldi, fundador de la Asociación de las Exalumnas/os FMA, sea una oportunidad para reflexionar por un momento sobre su riqueza espiritual como hombre de 'esperanza', la esperanza que tanto necesitamos en este tiempo de incertidumbre y sufrimiento.

Me inspiro en lo que nos cuenta Don Pierluigi Cameroni, sdb, sobre Don Rinaldi.

En la escuela de Don Bosco, para Don Rinaldi, la esperanza indica la certeza de la ayuda que nos llega de arriba. Él está convencido de que solo Dios puede fortalecernos, porque Él es por esencia fiel y nos protegerá del mal. T. Azzini testimonia en el proceso de beatificación: *El Siervo de Dios estaba animado por una Esperanza muy viva*. De hecho, los testigos coinciden en que Don Rinaldi era un hombre de gran esperanza, porque tenía una confianza inquebrantable en la divina Providencia.

Poseía una serenidad y un optimismo que también transmitía a los demás, sobre todo con ocasión de hechos o situaciones dolorosas, como le escribió a sor Teresa Graziano golpeada por una desgracia familiar: *Ánimo y confía mucho en Dios y en la Virgen*.

El padre Guido Favini relata: Todos los grandes problemas administrativos, económicos y disciplinarios de las distintas Provincias y de cada casa de la Congregación Salesiana llegaron a su oficina, con sus inquietudes morales, legales y financieras. Y él miraba con atención hasta los mínimos detalles, sin enfadarse nunca, con una calma inquebrantable, una prudencia y una preocupación por lo que los superiores y los hermanos estaban inmensamente agradecidos ... Nunca se molestó, no alzó la voz, ni perdió la paciencia.

Cuando se hablaba con Don Rinaldi, se entendía que toda su vida estaba centrada en las cosas de arriba... Solía decir: *Todos los días tenemos que colocar un ladrillo en la construcción de nuestra casa del Paraíso*.

Queridas/os Exalumnas/os, aprovechemos este tiempo de Adviento y pidamos a Don Rinaldi la gracia de llevar, donde estemos, un soplo de esperanza.

Les deseo a todas/os una hermosa fiesta de la Inmaculada Concepción.

Con mucho cariño y mi oración por ustedes,

Suor Gabriela Patiño O.
Delegata mondiale Exallieve/i FMA